

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA**



**COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE**

**AUTOR
EDIER JULIÁN CÉSPEDES GUZMÁN**

**ASESOR
MARIA MERCEDES HACKSPIEL ZÁRATE**

Bogotá, Colombia, 26 de noviembre del 2019.

*COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE*

**COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE**

**COMMUNICATION, MAIN CHARACTER IN THE
TEACHING – LEARNING PROCESSES**

Edier Julián Céspedes Guzmán^{1*}

¹Profesional en Trabajo Social, egresado de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, Especialista en Salud Familiar y Comunitaria de la Universidad El Bosque, Bogotá Colombia. Estudiante Especialización en Docencia Universitaria, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: ejcespedesg@gmail.com.

Especialización en Docencia Universitaria, Ensayo de Grado, 2019-2

INTRODUCCIÓN

En el acercamiento a diferentes modelos pedagógicos desarrollados por diferentes teóricos y expertos en estos temas, ha sido posible evidenciar un elemento común e integrador en todos ellos, como lo es la comunicación.

Si bien se describen en cada uno de los modelos pedagógicos, características específicas con un papel más o menos activo del docente o de los estudiantes; la forma en la cual se transmiten y se apropian los contenidos está condicionado por la calidad de la comunicación que circula entre los actores del proceso educativo y es bajo este contexto que surge el interrogante ¿Cuál es el papel que cumple la comunicación en el proceso enseñanza aprendizaje?

Con el fin de dar respuesta al interrogante anterior, mediante bases teóricas y conceptuales se sostendrá que el acto comunicativo es la base fundamental de cualquier proceso enseñanza aprendizaje.

Para este propósito, inicialmente se plantearán algunos aspectos relacionados con la teoría constructivista de la comunicación humana desarrollados por la Escuela de Palo Alto (Aguado, 2004), en la cual se sostiene, entre múltiples desarrollos teóricos, que la comunicación es un acto de interacción social que va mas allá de la simple transmisión de información.

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

Los aspectos teóricos de la comunicación seleccionados, las formas de interacción docente estudiantes y el papel de la comunicación misma en el proceso educativo, serán identificados en mayor o menor medida según sea el caso, en los modelos pedagógicos Tradicional, Cognitivo y Critico-Radical.

Finalmente, se mostrará cómo a partir de la valía que representa la comunicación en el proceso educativo, han surgido nuevos desarrollos teórico-conceptuales como el planteado por la denominada corriente Comunicación Pedagógica o Comunicación Educativa (Ortiz y Mariño, 1996).

DESARROLLO

1. ELEMENTOS CARACTERÍSTICOS DE LA COMUNICACIÓN, DESDE LA PERSPECTIVA DE LA ESCUELA DE PALO ALTO

Diferentes estudios sociológicos relacionados con el fenómeno de la comunicación humana han brindado múltiples aportes al desarrollo de teorías relacionadas con el tema, que buscan, desde sus ópticas particulares, simplificar y ofrecer mayor comprensión respecto de un fenómeno tan complejo como lo es la comunicación.

Es necesario resaltar que al hablar de comunicación, ineludiblemente estamos hablando de interacción entre dos o más individuos y concretamente, hablamos de interacción social, toda vez que “el fenómeno comunicativo involucra simultáneamente la individualidad y la colectividad, la acción y la estructura, la intencionalidad y la aleatoriedad”(Aguado, 2004, p.66); en este sentido, han surgido teorías macro-sociológicas que profundizaron sus estudios referentes a la relación individuo - sociedad centrando su objeto de estudio en las formas de comunicación (Aguado, 2004).

Dentro de estas teorías podemos señalar, la Teoría del Interaccionismo Simbólico de Blumer; la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas; Teoría de los Sistemas Sociales de Luhmann, hasta llegar a la Escuela de Palo Alto (Aguado, 2004), en donde autores como Bateson, Beavin y Watzlawick, brindan

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

aportes teóricos al desarrollo del presente ensayo, en el cual, se señala que la base fundamental dentro de cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje es la comunicación, entendida como un proceso de interacción social entre docente y estudiantes.

Dentro de los aspectos más relevantes aportados por la escuela de Palo Alto a la Teoría de la Comunicación y que podemos extrapolar a la relación dicotómica enseñanza – aprendizaje, se encuentra la pragmática, entendida como “un estudio de situaciones concretas de interacción comunicativa” (Aguado, 2004, p.82), que en el campo educativo obedecen a las consecuencias derivadas del acto de comunicación entre docente y estudiantes, consecuencia que no es unidireccional (del que habla al que escucha); por el contrario debe ser vista como un proceso de interacción (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1991), en el cual entran en juego múltiples factores adicionales a la transmisión de conocimientos.

Otro de los aspectos a considerar es el deuteroaprendizaje, el cual hace referencia concretamente a aprender a aprender y se enfoca en trascender el aprendizaje memorístico, hacia contextos de aprendizaje en donde la interacción entre el docente y sus estudiantes, se realiza a partir de sucesos en el aula de clase, que son mediados por “el lenguaje, el arte, la tecnología y otros medios culturales que están estructurados en cada punto por los canales de los hábitos aperceptivos” (Bateson, 1991, p.128), entendidos éstos últimos como prácticas cotidianas que se apropian de forma no intencional por el estudiante.

Los sucesos en el aula de clase no deben ser vistos más que como las mediaciones didácticas y las estrategias implementadas por el docente para el desarrollo del proceso educativo, que fortalece en el estudiante, no solo la apropiación de un conocimiento nuevo, sino que además estimula en él, interés por profundizar, racionalizar y reflexionar el tema de estudio.

Finalmente, otro de los aportes de la escuela de Palo Alto hace alusión a los axiomas de la comunicación, que son “propiedades simples de la comunicación que encierran consecuencias interpersonales básicas” (Watzlawick, et al., 1991, p.24), estas propiedades se reúnen en cinco axiomas a saber, la imposibilidad de no comunicar, los niveles de contenido y relaciones de la comunicación, la puntuación de la secuencia de hechos, la comunicación digital y analógica y por último la interacción simétrica y complementaria (Watzlawick, et al., 1991); los cuales se detallan a continuación.

Para Watzlawick, et al. (1991) La imposibilidad de no comunicar, hace referencia a que debe comprenderse que toda comunicación es conducta, “ya no manejamos una unidad-mensaje monofónica, sino más bien un conjunto fluido y multifacético de muchos modos de conducta -verbal, tonal, postural, contextual, etc. todos los cuales limitan el significado de los otros” (Watzlawick, et al., 1991, p.24).

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

En concordancia a lo planteado sobre éste primer axioma, en un contexto de interacción social específica, como el establecido al interior del aula de clase, cobra igual importancia tanto el mensaje generado por el docente, como el tono con el cual es expresado y el lenguaje corporal, entre otros aspectos; al tiempo que se complementa con iguales aspectos expresados por los estudiantes, incluso el posible desinterés involuntario o voluntario de alguno de los actores tiene el valor de mensaje.

Los niveles de contenido y relaciones de la comunicación, hacen referencia a que “una comunicación no sólo transmite información sino que, al mismo tiempo, impone conductas” (Watzlawick, et al., 1991, p.25), es decir, hay información transmitida e igualmente, ésta transmisión establece el tipo de relación entre los actores de la comunicación.

En el caso del modelo pedagógico tradicional, la imposición de conductas es fácilmente identificable, toda vez que “el educador elige el contenido y el educando lo recibe como "depósito"; el educador es siempre quien sabe y el educando el que no sabe, el educador es sujeto del proceso y el educando es objeto” (Ortiz, 2013, p. 56).

La puntuación de la secuencia de hechos, hace referencia a la organización de la interacción entre los actores comunicantes, entre los cuales se presenta una secuencia de intercambios comunicativos, en la cual “puntuán la secuencia de

modo que uno de ellos o el otro tiene iniciativa, predominio, dependencia, etc. Es decir, establecen entre ellos patrones de intercambio (acerca de los cuales pueden o no estar de acuerdo)” (Watzlawick, et al., 1991, pp.30 – 31), según el objetivo educativo que busque alcanzar cada modelo pedagógico, ésta puntuación de los patrones de intercambio puede ser identificada en cada uno de ellos.

Conviene entonces señalar, a modo de ilustración, ésta puntuación en el modelo pedagógico cognitivo, en donde según Cedeño, Davis, Corrales y Torras (2008) el maestro busca orientar a los estudiantes con el ánimo de que ellos mismos desarrollen aprendizajes significativos, a partir de su participación en actividades exploratorias, las cuales contribuyan al desarrollo de formas de pensar independiente.

Con respecto a la comunicación digital y analógica Watzlawick, et al. (1991), plantean que la comunicación digital hace referencia a signos arbitrarios sujetos a la sintaxis lógica de determinado lenguaje; mientras que la comunicación analógica, más allá de interpretarse como un conjunto de señas, tiene en cuenta aspectos propios de la interacción como la postura corporal, los gestos, el tono de la voz, el énfasis que se pone a las palabras, etc.; haciendo claridad en que son aspectos complementarios de la comunicación, es decir, en un acto comunicativo siempre estarán presentes los dos.

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

Finalmente, la interacción simétrica y complementaria hacen referencia al rol desempeñado por cada uno de los actores de la comunicación “la interacción simétrica se caracteriza por la igualdad y por la diferencia mínima, mientras que la interacción complementaria está basada en un máximo de diferencia”(Watzlawick, et al., 1991, p.39), en el proceso educativo, a partir de la definición característica de cada modelo pedagógico podrá evidenciarse el papel más o menos protagónico del docente y de los estudiantes de acuerdo a lo planteado en este axioma.

2. LA COMUNICACIÓN EN LOS MODELOS PEDAGÓGICOS

De la misma forma que se han desarrollado múltiples estudios y aproximaciones teóricas relacionadas con el proceso de la comunicación, igualmente con el desarrollo histórico de los procesos educativos, han surgido teorías que han categorizado bajo la figura de modelos, las diferentes corrientes pedagógicas, que es importante tener en cuenta para efectos de conocer la orientación teórica que fundamenta los argumentos expuestos en el presente ensayo.

En concordancia con lo anterior, es posible señalar que los modelos pedagógicos se pueden clasificar, como lo plantea De Zubiría (2010), según la estructura que orienta los resultados que se esperan obtener en el proceso educativo.

Esta clasificación estructural hace referencia a tres grupos de modelos pedagógicos denominados, heteroestructurantes “cuyo objetivo es la transmisión de saberes específicos, las valoraciones y las normas cultural y socialmente aceptadas” (Gómez, Monroy y Bonilla, 2019, p.173), el desarrollo del acto educativo se enfoca en clases de tipo magistral en donde el protagonismo es asumido por el docente, quien es el responsable de transmitir los contenidos a los estudiantes.

Modelos autoestructurantes “los cuales parten de considerar la teoría cognoscitiva social y el procesamiento de la información, buscando preparar al individuo para enfrentar la vida” (Gómez, et al., 2019, pp. 173-174). En este modelo se considera que el proceso enseñanza aprendizaje debe tener en cuenta conocimientos previos del estudiante, que le permiten reestructurar su percepción de la realidad a partir del descubrimiento por medio de su participación.

Modelos interestructurantes “esta clasificación parte de consideraciones autoestructurantes, compartiendo bases teóricas con la escuela activa e integrando diversidad de posturas que provocan cierto relativismo entre aquello que es y que no es constructivismo” (Gómez, et al., 2019, p. 174), se considera así la necesidad de dar igual valor a la formación de los estudiantes teniendo en cuenta ámbitos cognitivos, emocionales y de contenido, dando además importante relevancia al contexto social, las prácticas culturales y las normas socialmente establecidas.

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

Clasificación según el énfasis de los modelos pedagógicos, a este respecto se consideran tres grupos definidos con énfasis en los contenidos, los cuales “tienen como propósito la transmisión de la información, utilizando como estrategia la disciplina y la verticalidad entre el maestro y el estudiante con el objeto de depositar conocimientos y replicar conductas” (Gómez, et al., 2019, p.172), clasificación dentro de la cual podemos identificar los modelos de corte tradicional.

Con énfasis en los efectos “a partir del uso de la técnica como un elemento a conservar en la sociedad y tiene como propósito el cambio de actitudes en el individuo, haciendo uso de la motivación como estrategia” (Gómez, et al., 2019, p.172), al referirse a los efectos, claramente se identifica la priorización de cambios en las estructuras de comportamiento del estudiante.

Y finalmente, con énfasis en el proceso; “tiene como propósito la transformación del hombre mediante la acción, la práctica y la reflexión. El modelo utiliza como estrategia la comunicación entre individuos y grupos” (Gómez, et al., 2019, p.172), el grupo de modelos pedagógicos centrados en el dialogo y en la formación de personas críticas y reflexivas de su realidad, hacen parte de esta clasificación.

Clasificación según los fines, según Flórez (2001), los modelos pedagógicos pueden clasificarse en cinco grandes grupos, cada uno de los cuales

contiene las aportaciones teóricas y metodológicas establecidas por sus respectivos referentes; en este sentido se señalan, el modelo Pedagógico tradicional, modelo pedagógico conductista, modelo de romanticismo pedagógico y modelo pedagógico Critico-Radical.

A corde con las clasificaciones previamente descritas, fueron seleccionados tres modelos pedagógicos, a partir de los cuales se describe, tanto los aspectos específicos que lo caracterizan como tal y el papel de la comunicación en cada uno de ellos; el primero podemos ubicarlo de acuerdo a la estructura que orienta el proceso educativo dentro de los modelos heteroestructurantes, con énfasis en los contenidos y según los fines bajo el concepto de Modelo Pedagógico Tradicional.

El segundo, incluido dentro de los modelos autoestructurantes, con énfasis en los efectos y según los fines denominado Modelo Pedagógico Cognoscitivo y el tercero, ubicado al interior de los modelos interestructurantes, con énfasis en los procesos y denominado Modelo Pedagógico Critico Radical.

De acuerdo a las particularidades de cada modelo pedagógico, la comunicación se hace presente y es funcional de formas específicas, particulares y propias de cada uno de éstos modelos, no se trata de señalar que un modelo pedagógico sea mejor que otro en términos de los recursos, estrategias y/o formas de comunicación presentes; toda vez que según Flórez (2001):

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

Cada modelo pedagógico da respuesta al menos a las siguientes cinco preguntas; cuál es el ideal de la persona bien educada que se pretende formar, a través de qué o con qué estrategias metodológicas, con qué contenidos y experiencias educativas concretas, a qué ritmos o niveles debe llevarse el proceso formativo y quién dirige el proceso formativo y en quién se centra el mismo (p. 60).

La respuesta a estos interrogantes definen las particularidades de cada modelo pedagógico y de la misma forma, se logra identificar las particularidades del proceso de comunicación en cada uno de ellos, dando validez al argumento presentado, respecto del papel protagónico de la comunicación en el proceso enseñanza-aprendizaje.

MODELO PEDAGÓGICO TRADICIONAL

Al interior de este modelo, la enseñanza se centra en un conjunto de conocimientos y valores sociales acumulados por generaciones anteriores, que se transmiten a los estudiantes como verdades inequívocas; a su vez “el método básico de aprendizaje es el academicista, verbalista, que dicta sus clases bajo un régimen de disciplina a unos estudiantes que son básicamente receptores” (Flórez, 1994, p.167).

En este punto se identifica una forma de comunicación unidireccional (emisor – mensaje - receptor), en donde según Ortiz (2013) la información

(mensaje) transita fundamentalmente del profesor (emisor) al alumno (receptor), por lo que el proceso de comunicación en este modelo se enfoca particularmente en la transmisión de información.

A partir de la identificación de un proceso de transmisión de información unidireccional, se advierte además que en consecuencia el docente adquiere el papel protagónico; ya que siendo éste el dueño del conocimiento, se convierte en el responsable de la transmisión de los saberes y normas a un estudiante pasivo, “El maestro dicta la lección a un estudiante que recibirá las informaciones y las normas transmitidas”(De Zubiría, 1994, p, 55), asumiendo este último, un papel secundario, en donde debe limitarse a la reproducción fidedigna de las palabras del maestro o de la lección tomada del texto (Ortiz, 2013).

Por otra parte es necesario señalar que si bien la comunicación se encuentra presente en forma básica y en forma de transmisión de información, se identifica que se atribuye gran importancia a las estrategias o técnicas comunicativas empleadas por el docente en su papel de emisor; de esta manera “todos los recursos que tienen que ver con el dominio del discurso oral, que permiten contribuir a la instrucción y educación tal y como son concebidas en este modelo, tributan a los objetivos propuestos.” (Ortiz, 2013, p.56), por ende, no se hace necesario un proceso de interacción dialógico con el estudiante, en cuanto se logren alcanzar los objetivos de enseñanza establecidos.

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

Adicionalmente, en lo que respecta al tipo de interacción se identifica el proceso de enseñanza-aprendizaje en este modelo como un acto de autoridad, toda vez que existe claramente una relación vertical y jerárquica en donde el docente tiene el poder y determina lo que debe ser enseñado por ser el dueño del conocimiento.

El educador es siempre quien educa, el educando es quién resulta educado; el educador disciplina y el educando es disciplinado; el educador habla y el educando escucha; el educador prescribe y el educando sigue la prescripción; el educador elige el contenido y el educando lo recibe como "depósito"; el educador es siempre quien sabe y el educando el que no sabe, el educador es sujeto del proceso y el educando es objeto. (Ortiz, 2013, p.52).

Esta concepción y estructura de la relación docente-estudiante refuerza el imaginario de un actor dotado de autoridad (el docente), respecto de otro desprovisto de la posibilidad de contra-argumentar o establecer su postura respecto de los temas abordados en clase (el estudiante).

MODELO PEDAGÓGICO COGNITIVO

Este modelo pedagógico se encuentra fundamentado en la importancia entender el proceso de aprendizaje a partir de las necesidades y exigencias relacionadas con la etapa del desarrollo intelectual de los estudiantes, “enfatisa la importancia de la experiencia en el desarrollo de los procesos cognitivos. En este

aspecto un aporte que se destaca es el carácter activo del sujeto en sus procesos de conocimiento y de desarrollo cognitivo” (Pinto Y Castro, 2000, p.7).

Éste carácter activo del estudiante, plantea un rasgo diferencial en cuanto a los aspectos característicos del modelo pedagógico tradicional, relacionados con el protagonismo de los actores del acto educativo, bajo esta nueva perspectiva el rol del docente adquiere una postura menos radical, “el maestro debe orientar a los estudiantes a desarrollar aprendizajes por recepción significativa y a participar en actividades exploratorias, que puedan ser usadas posteriormente en formas de pensar independiente” (Pinto Y Castro, 2000, p.6); por ende, deja a un lado la postura de agente transmisor de información y dueño de la verdad, buscando propiciar espacios de participación de los estudiantes.

En el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva de éste modelo pedagógico, la comunicación es empleada por el docente, según Ortiz (2013) para promover una atmósfera de reciprocidad, de respeto y autoconfianza para el niño, dando oportunidad para el aprendizaje autoestructurante de los estudiantes, principalmente a través de la "enseñanza indirecta" y del planteamiento de problemas y conflictos cognoscitivos.

Se está entonces bajo la figura de un docente con capacidad de autopercibirse como un orientador del proceso educativo, quien se apoya en la comunicación para lograr “propiciar el desarrollo de la lógica infantil, estimular el

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

descubrimiento personal del conocimiento, evitar la transmisión estereotipada, proponer situaciones desafiantes, contradicciones que estimulen al estudiante a buscar soluciones” (Ortiz, 2013, p. 12).

Al asumir la figura de orientador, la imagen autoritaria característica del modelo pedagógico tradicional cambia y de esta manera se logra mayor autonomía del estudiante para no sentirse condicionado, ni dependiente de la instrucción del docente y de esta manera no se fomenta heteronomía moral e intelectual (Ortiz, 2013).

MODELO PEDAGÓGICO CRITICO-RADICAL

Según Pinto y Castro (2000), éste modelo pedagógico surge como resultado de la teoría crítica propuesta por filósofos y teóricos sociales la Escuela de Frankfurt; se enfoca en desarrollar habilidades que faciliten el pensamiento crítico y reflexivo de los estudiantes para que sean protagonistas del proceso de transformación de su realidad.

Bajo la lógica de éste modelo pedagógico, el estudiante es un sujeto activo dentro de su proceso de educación debido a que está en la capacidad de reconocer su realidad y los aspectos a transformar,

“por esta razón la enseñanza - aprendizaje debe ponerse en función de las necesidades individuales y no puede aspirar a la reproducción de un modelo único de individuo, sino a la combinación de la socialización y la

individualización del sujeto de la manera más plena posible.” (Ortiz, 2013, p.52 – 53).

En el desarrollo de la actividad pedagógica bajo las características de éste modelo, de acuerdo a lo planteado por Ortiz (2013), la comunicación adquiere un papel preponderante, toda vez que el éxito del proceso enseñanza-aprendizaje está condicionado por la calidad del dialogo, la participación y el intercambio entre docente y estudiantes, en donde ambos cumplen el papel de emisores y receptores de mensajes, es decir son interlocutores, adicionalmente Ortiz (2013) plantea:

En este modelo de educación los procesos comunicativos no son meros instrumentos o estrategias del aprendizaje, sino que constituyen su esencia, centrando su atención en el proceso y no únicamente en sus resultados, basado en la interacción entre los sujetos y el medio social como un ecosistema (p.62).

Al tener en cuenta tanto al docente, como a los sujetos y el medio social en el cual se desarrolla el proceso de enseñanza aprendizaje, las relaciones entre los actores se conciben bajo parámetros de horizontalidad en donde se reconoce el saber en cada uno de ellos, del cual emana aprendizaje reciproco. “No se trata de un demagógico igualitarismo entre docentes y discentes, ni de proponer un no directivismo, sino de asumir un rol profundamente humano, renovador y no manipulador, respetando la personalidad del otro” (Ortiz, 2013, p.63).

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

Adquiere entonces el diálogo un papel preponderante en este modelo, toda vez que adicional a lo ya expuesto, Gómez, Mafra, Fernández de Alencar (2007) afirman:

El diálogo es considerado un proceso de reflexión y acción, develador de la conciencia del sujeto en su relación con el mundo, cuya significatividad en la producción del conocimiento es altamente relevante por la complementariedad con el otro u otros en un plano horizontal de respeto, humildad y generosidad (p.86).

Al referirse al proceso comunicativo desde la perspectiva del dialogo, los saberes tanto del docente como del estudiante, se alimentan mutuamente enriqueciendo el proceso reflexivo y crítico de la realidad a transformar.

3. LA EVOLUCIÓN RECÍPROCA DE LA COMUNICACIÓN Y LA PEDAGOGÍA

Cómo se ha expuesto previamente, las características de cada modelo pedagógico y sus bases teóricas, determinan el tipo de comunicación desarrollado en el acto educativo, al respecto Kaplún (2010) afirma que “a cada tipo de educación corresponde una determinada concepción y una determinada practica de la comunicación”(p.17).

En concordancia, históricamente ha sido tan importante la relación entre comunicación y los procesos de enseñanza-aprendizaje que incluso han surgido nuevas concepciones teóricas en educación, en las cuales se advierte la relación

dicotómica entre estos dos elementos, se hace referencia entonces a la denominada Comunicación Pedagógica o Comunicación Educativa.

En este sentido, Granja (2013) advierte,

La comunicación pedagógica en la interacción docente-alumno desempeña un papel fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, donde el diálogo como forma de comunicación aporta a la transmisión, la transferencia y la construcción del conocimiento y a la formación de una persona autónoma e independiente(p.67).

Así mismo Ortiz y Mariño (1996) señalan:

La comunicación pedagógica (o educativa) constituye un término aceptado en los medios científicos pedagógicos porque refleja una realidad imposible de soslayar: la importancia decisiva que adquiere la comunicación del maestro con sus alumnos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en particular y en el proceso pedagógico en general, para el cumplimiento de los objetivos de la educación (p.83).

A partir de estas dos aproximaciones, se encuentran como puntos relevantes, la importancia de la interacción docente-estudiante fundamentada en el dialogo, a partir del cual se desarrolla el proceso enseñanza aprendizaje y a su vez, se identifica en el rol del maestro un carácter de especialista en comunicación en el contexto del medio escolar y formativo.

Conceptualmente podría inferirse que se está haciendo referencia a lo que se ha teorizado históricamente como comunicación interpersonal; sin embargo, el

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

componente obligatorio y relacionado con la formación y la instrucción tanto en el ámbito académico como en otros contextos de interacción social (Ortiz Y Mariño, 1996) dan validez y desarrollo epistemológico a esta aproximación conceptual.

Dentro de los aspectos relevantes que son señalados por Ortiz Y Mariño (1996) para que la comunicación adquiriera un carácter pedagógico, se presentan a continuación aquellos que se consideran de mayor relevancia, de acuerdo al esfuerzo por identificar las particularidades de los modelos pedagógicos citados previamente.

En primer lugar, se refiere que la comunicación pedagógica “estimula el desarrollo de la personalidad en los alumnos, fundamentalmente en fenómenos psicológicos complejos, tales como la autoconciencia, la autovaloración y los niveles de autorregulación”(Ortiz Y Mariño, 1996, p.83), estas particularidades, enfocadas tanto en los efectos como en el proceso del acto educativo pueden ser identificados principalmente en los modelos cognitivos y crítico radicales.

Claramente, una vez realizada la revisión de los modelos pedagógicos tradicional, cognitivo y crítico radical, se encuentra que la preponderancia y mayor nivel protagónico adquirido por aspectos más profundos de la comunicación, son identificables en el modelo crítico radical, en el que como se señaló, el diálogo entre los actores del proceso de enseñanza juega un papel fundamental y es característico de dicho modelo.

Por otra parte, en lo que respecta al tipo de interacciones entre docente y estudiantes, la comunicación adquiere un efecto educativo cuando en su dinámica, éstos actores cobran igual importancia al relacionarse “la personalidad de los sujetos en su integridad y en la unidad de lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual” (Ortiz Y Mariño, 1996, p.84), en concordancia, Kaplún (2010) plantea,

La comunicación educativa rechaza tanto la idea de diferenciación jerárquica entre educadores y educandos – los primeros dueños de una verdad que llevan a los segundos – como la de un educador pasivo que por un malentendido “respeto” se desresponsabiliza de la finalidad del proceso educativo y se inhibe de hacer su aporte (p.54).

Si bien hay un rechazo por la diferenciación jerárquica, igualmente se reconoce la importancia del papel del docente ya que como experto en determinado campo disciplinar y a su vez experto en enseñanza, Granja (2013) señala que en medio de la interacción, “el docente es quien debe comenzar el diálogo, ya que este conoce la verdad y el discurso del alumno; igualmente, debe recoger los aportes que hace, para que se motive y continúe la construcción del conocimiento”(p.68), de esta manera se logra eliminar la posible falta de responsabilidad del docente respecto de la finalidad del proceso educativo.

De igual manera, González (como se citó en Ortiz y Mariño, 1996) destaca que la comunicación es la que determina la atmósfera psicológica en todo grupo humano, y es la función esencial de la educación. Además, considera que la

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

atmósfera institucional debe ser percibida por el niño como cálida, disciplinada, bien estructurada y participativa.

Claramente al afirmar que la comunicación es interacción, se reconoce la importancia de garantizar espacios en donde ésta forma de interacción se genere entre los actores del proceso educativo, Ortiz y Mariño (1996), plantean las dificultades de este tipo de comunicación, cuando se da preponderancia a la comunicación formal o institucional, siendo esta fría y alejada del acercamiento a la realidad de los estudiantes, lo que puede conducir a inadecuadas relaciones por el escaso margen que se ofrece a la comunicación interpersonal en medio del acto educativo.

Cuando se plantea como posible barrera al éxito de una comunicación pedagógica el énfasis en la comunicación de tipo formal, es claro que el maestro se encuentra condicionado a las exigencias de tipo institucional ligadas al desarrollo de un mesocurriculo, sin embargo, se plantea la necesidad de contar con lo que se denominó al inicio de este capítulo, como docentes profesionales de la comunicación, para lograrlo, deben desarrollar una serie de competencias comunicativas que faciliten alcanzar los fines educativos, teniendo en cuenta además la importancia de un dialogo interpersonal con los estudiantes.

En lo que respecta las “competencias” del docente en lo que respecta a la comunicación Ortiz Y Mariño (1996) señalan,

Consideramos la competencia comunicativa como la capacidad del maestro para establecer una comunicación pedagógica efectiva y eficiente con sus alumnos, con la familia y con la comunidad, al desarrollar en su personalidad un estilo flexible y lograr los resultados educativos deseados (p.85).

Se hace evidente en este punto señalar, como lo han afirmado múltiples investigadores, que no es suficiente contar con una formación específica en determinado campo disciplinar para garantizar fines educativos; adicionalmente, es importante contar con maestros formados integralmente y con énfasis en la importancia de la comunicación, tanto con sus estudiantes como con los demás actores de la comunicad académica.

CONCLUSIONES

Como se planteó al inicio del presente ensayo, no es el propósito señalar uno u otro modelo pedagógico como un ideal en cuanto a las características comunicacionales inmersas en éste; toda vez que como se pudo evidenciar, en cada modelo pedagógico se encuentran descritos aspectos específicos que hacen parte del proceso de comunicación empleado en aras de alcanzar los fines educativos, siendo concordantes con la afirmación que señala el protagonismo de la comunicación en los procesos de enseñanza aprendizaje.

A partir de los argumentos expuestos, se logró establecer una relación inseparable entre comunicación y procesos de enseñanza-aprendizaje, independientemente de los fines que éstos últimos busquen alcanzar, toda vez que se logra señalar la comunicación como un acto de interacción social, que en el marco de un proceso formativo, se encuentra igualmente validado por la relación entre docente y estudiantes, independientemente del grado de protagonismo de uno u otro.

Claramente se logró señalar en medio de esta inseparable relación entre comunicación y educación, que con la evolución epistemológica de los contenidos pedagógicos, de la misma manera se dio una evolución en la concepción teórica relacionada con la comunicación, podría incluso pensarse que la evolución en uno

u otro campo, se vio influenciada por el otro, aunque este punto podría ser el inicio de otro campo de análisis.

En el proceso de análisis realizado, se advierte que tanto en los modelos pedagógicos autoestructurantes, con énfasis en los efectos y en los modelos interestructurantes, con énfasis en los procesos, plantean interacciones más complejas entre los actores del acto educativo, lo cual puede contribuir al desarrollo formativo integral de estudiantes mayormente autónomos, críticos y reflexivos, de la misma forma que puede encontrarse mayor retroalimentación al acto de enseñanza y por ende enriquecimiento del proceso formativo tanto de docentes como de estudiantes.

El papel del docente como un profesional tanto en su campo disciplinar como en las capacidades y habilidades comunicativas conducen a la necesidad de fortalecer estas últimas en el proceso de formación docente, en aras de validar la preponderancia que plantea el saber comunicarse y a su vez favorecer la interacción con los estudiantes en función del alcance de los fines educativos.

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

REFERENCIAS

CITADAS

Aguado, J. M. (2004). *Introducción a las teorías de la información y la comunicación*. Murcia: Universidad de Murcia. Recuperado de:
[https://www.um.es/tic/Txtguia/Introduccion%20a%20las%20Teorias%20de%20la%20Informa%20\(20\)/TIC%20texto%20guia%20completo.pdf](https://www.um.es/tic/Txtguia/Introduccion%20a%20las%20Teorias%20de%20la%20Informa%20(20)/TIC%20texto%20guia%20completo.pdf)

Bateson, G., y Alcalde, R. (1998). *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Buenos Aires: Lohlé-Lumen. Recuperado de:
<https://pedropeixotoferreira.files.wordpress.com/2014/03/bateson-gregory-passos-hacia-una-ecologia-de-la-mente.pdf>

Cedeño, I. C., Davis, L. E. F., Corrales, R. E. J., y Torras, M. P. (2008). *Una reflexión necesaria: posibilidad de la construcción de un modelo pedagógico en la educación superior*. Revista Electrónica Educare, 12(1), 123-134. Recuperado de
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4781008.pdf>.

De Zubiría, J. (2010). *Los modelos pedagógicos. Hacia una pedagogía dialogante*. 3. ed. Bogotá: Aula Abierta Magisterio.

De Zubiría, M. (1994). *Pedagogía y aprehendizaje: Los instrumentos del conocimiento*. Bogotá: Fundación Alberto Merani Para el Desarrollo de la Inteligencia del Autor.

Flórez, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá: McGraw-Hill.

Gómez, J. L., Monroy, L., y Bonilla, C. A., (2019). *Caracterización de los modelos pedagógicos y su pertinencia en una educación contable crítica*. *Entramado*, 15(1), 164-189. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.5428>

Gómez, M. V., Mafra, J., y Fernández de Alencar, A. (2007). *Paulo Freire contribuciones para la pedagogía*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1599.dir/gomez.pdf>

Granja Palacios, Consuelo (2013). *Caracterización de la comunicación pedagógica en la interacción docente-alumno*. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 15(2) Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1452/145229803005>.

Kaplún, M. (2010). *Una pedagogía de la comunicación* (Vol. 10). Madrid: Ediciones de la Torre.

Ortiz, A. (2013). *Modelos pedagógicos y teorías del aprendizaje*. Bogotá: Ediciones de la U.

Ortiz, E., y Mariño, M. (1996). *La comunicación pedagógica*. *Lenguaje y Textos* 8. La Coruña. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/61902186.pdf>

COMUNICACIÓN, PROTAGONISTA PRINCIPAL
EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

Pinto, A. M., y Castro, L. (2000). *Los modelos pedagógicos*. Recuperado de

<https://pedroboza.files.wordpress.com/2008/10/2-2-los-modelos-pedagogicos.pdf>

Watzlawick, P., Bavelas, J.B, y Jackson, D. D. (1991). *Teoría de la Comunicación Humana Interacciones, patologías y paradojas*. Recuperado de

<https://pdfs.semanticscholar.org/ab7f/c0378014f0705bc1f29f89cdaf5d5be59402.pdf>

CONSULTADAS

Castillo, D. P. (1999). *La comunicación en la educación*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus-La Crujía.

Díaz, A. (2010). *La argumentación Escrita*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Escobar, M. B., (2015). *Influencia de la interacción alumno-docente en el proceso enseñanza-aprendizaje*. Revista de Tecnología y Sociedad, (8).

Recuperado de

<http://www.udgvirtual.udg.mx/paakat/index.php/paakat/article/view/230/347>.

Hernández, C. A. (1996). *Educación y comunicación: Pedagogía y cambio cultural*.

Nómadas (Col), (5). Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/1051/105118998005.pdf>.

Kaplún, M. (2001). *A la educación por la comunicación: La práctica de la comunicación educativa*. Recuperado de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/126221-opac>.

Márquez, J. L. (1999). *La comunicación pedagógica. Una alternativa metodológica para su caracterización* (Doctoral dissertation, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas). EN REDALYC

Trigo, E., Martínez, R., y Moreno, R. (1988). *Niveles funcionales en la comunicación educativa*. La Psicología hoy: algunos campos de actuación. Sevilla: UNED, 99-116.

Vasco, C. E. (2016). *Pedagogías para la comprensión en las disciplinas académicas*. Medellín: Fondo Editorial Biogénesis.

Vásquez, F. (2016). *Las Claves del Ensayo*. Bogotá: Kimpres.